

# Los hijos de 138 parejas separadas ven a sus padres a través del Punto de Encuentro Familiar

Este servicio atendió el año pasado a 238 familias rotas • Casi el 80% no se ve durante la entrega de los niños por decisión judicial

• Los trabajadores de esta prestación que gestiona Aprome presenciaron el año pasado 6.731 encuentros del progenitor que no tiene la guardia y custodia de sus hijos con estos.

A.I.M. / VALLADOLID

Muy a su pesar, trabajo no les falta, sino que tienen más del que quisieran. El Punto de Encuentro Familiar que la Asociación para la Protección del Menor (Aprome) gestiona en Valladolid atiende actualmente 138 casos de familias rotas que recurren a la mediación de terceros durante la entrega de los hijos. Y seguro que la cifra crecerá con el transcurso del año, puesto que en 2005 pasaron por sus instalaciones (en la calle Dos de mayo, 13) 238 parejas «de todos los estratos», puesto que, como explica su presidenta, Marisa Sacristán, «nadie se libra de una separación». Ese año se dio carpetazo a un centenar de casos, puesto que se trata de una prestación temporal que puede prolongarse durante años o durar sólo unos meses, cuando la situación familiar esté «normalizada». Bien porque los padres llegan a un acuerdo, bien porque una de las partes abandona el régimen de visitas, porque se produce un cambio en la resolución judicial o administrativa o porque finaliza la intervención.

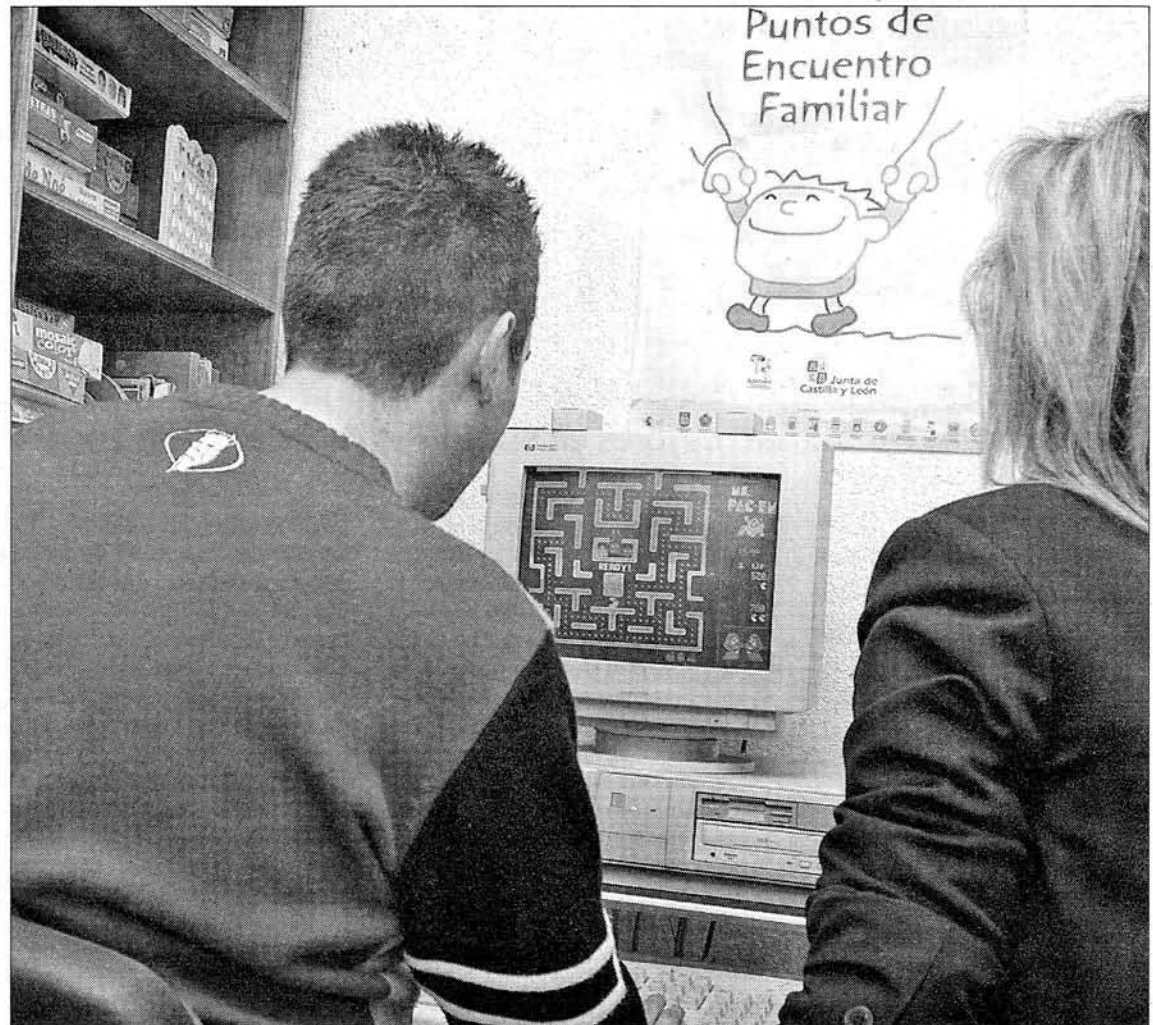
La mayoría de las parejas no llega por decisión propia: casi en el 80% de los casos es un juez (sobre todo de los Juzgados de Primera Instancia o Familia) quien decide que haya un 'punto neutral' donde los niños cambien de mano sin tener que ver a sus padres discutir o no dirigirse la palabra. «Tristemente hay parejas que es en lo único en lo que están de acuerdo: en no

verse», lamentó Sacristán. Este porcentaje podría reducirse significativamente cuando entre en vigor la Ley de Mediación Familiar que las Cortes regionales han aprobado esta semana y que, a juicio de la responsable de Aprome, será muy positiva. «El mayor éxito de esta ley es que la pareja sabrá que no tiene que separarse necesariamente mediante litigio sino que tiene otro camino, el del entendimiento», explicó.

La composición de las familias en las que tuvo que mediar el año pasado el Punto de Encuentro es un fiel reflejo del perfil actual en la sociedad, donde ser hijo único está a la orden del día: 171 (el 72%) tenía un único hijo, 59 dos hijos y sólo ocho de las parejas eran padres de tres o más niños. Ellos tienen, en su mayoría, edades comprendidas entre los cuatro y los seis años, tan pequeños que la labor de «preparación previa» se convierte en imprescindible. «Por eso, la pri-

A.I.M. / VALLADOLID

Hace mucho, unos cuatro años, que Jonny dejó de necesitar la ayuda del Punto de Encuentro Familiar para ver a sus padres, pero el jueves había acudido «de visita», a ver a su «segunda familia», como la denomina él. La presidenta de Aprome, Marisa Sacristán, lo recuerda como un caso «duro» con el que tuvieron que trabajar durante más de tres años. Luego, como tantos otros niños, Jonny se fue, pero de vez en cuando todavía se deja ver por el piso de la calle Dos de Mayo 13, donde siempre es bien recibido. «¿Qué tal la abuela?», le pregunta Carmen, una de las trabajadoras del centro. «Bien, ahí sigue», contesta él. «¿Y los pequeños (por sus so-



Un joven juega al ordenador en presencia de una trabajadora del Punto de Encuentro Familiar de Valladolid. / RUBÉN GARCÍA

mera intervención que tenemos con ellos es fundamental.

**LOS ENCUENTROS.** Sólo en el 10% de los expedientes de separación o divorcio es el padre quien ostenta la guardia y custodia de los hijos. El año pasado, los trabajadores de este servicio (auspiciado por la Junta, de la que recibieron una subvención el mes pasado) asistieron a 6.731 encuentros con el progenitor que no tiene la custodia de los niños. En la mayoría de los ca-

«Tristemente hay parejas rotas que es en lo único en lo que están de acuerdo: en no verse»

sos (en 161 concretamente) el Punto de Encuentro se utiliza exclusivamente para que el padre o la madre recoja a los niños y se los lleve, sin permanecer en la sede. En otros 74 casos, por situaciones «personales», al progenitor no se le permite salir de la casa de Aprome: ve a sus hijos allí durante el tiempo que estipule su régimen de visitas. Aunque había una cita concertada, en 2005 se dieron 1.123 situaciones en las que alguno de los dos padres no acudió al encuentro.

## Como segundas madres

brinos)?, vuelve a preguntar Carmen con interés. Marisa, que escucha la conversación a poca distancia, comenta con cara de satisfacción: «Para nosotros son como hijos, y nosotros para ellos como su segunda familia».

En un trabajo como éste, Marisa asegura que es muy difícil (más bien imposible) no implicarse con cada familia y cada niño, porque para ella, como para sus compañeros, no se trata de

simples expedientes ni nombres apuntados en una agenda que no da a basto. Se trata de personas. «Implicarse es duro porque se ve mucho sufrimiento, pero también es grato», asegura sentada tras la mesa de su despacho, sobre la que hay una caja de bombones que alguno de sus antiguos 'niños' les trajo como muestra de agradecimiento.

En demasiadas ocasiones, en más de un millar el año pasado,

Marisa o alguno de sus compañeros tuvo que lidiar con la situación que ella define como «la más dura» de su trabajo: «Cuando un niño está esperando a su mamá o a su papá y éste no llega». Un panorama difícil que muchas veces resuelven con una «mentira piadosa» para que el niño no sufra y no tenga ese sentimiento de culpa que les ataca irremediablemente. «Cuando un niño no tiene el cariño de sus padres se siente culpable y piensa: algo me pasará a mí, yo no soy digno de que me quieran». Marisa confiesa que en esos casos le gustaría poder dar otro padre y otra madre al niño, «pero es la realidad que les ha tocado», dice con gesto de resignación.